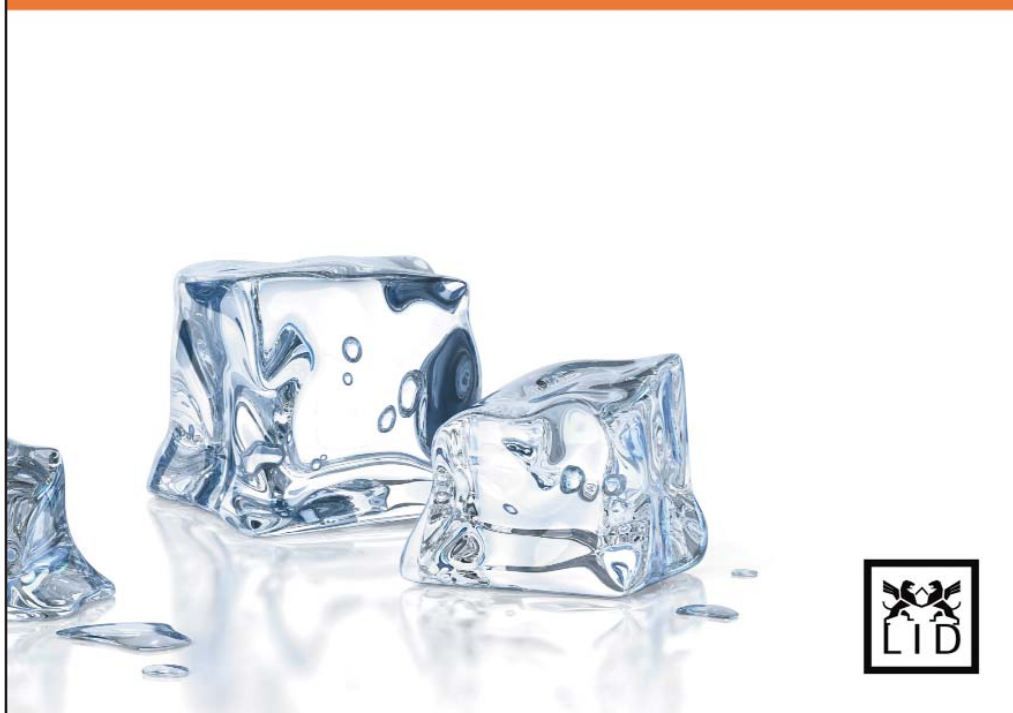


«Estos diez mandamientos te enseñarán a triunfar en los negocios más que todos los demás libros juntos». **Bill Gates**
«Lo que tienen que leer todos los líderes». **Jack Welch**

Donald R. Keough sostiene que la mayoría de los fracasos no se deben a errores estratégicos, sino que el fallo real yace en las personas que lideran las empresas.
Con prólogo de Warren Buffet.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS PARA ARRUINARTE



Autor: **Donald R. Keough** | Editorial: **LID Editorial Empresarial**
Colección: **Acción Empresarial** | Serie: **General** | EAN-ISBN13: **9788483560693**
Precio: **19,90 euros** | Formato en centímetros: **15x22** | Encuadernación: **Rústica**
Número de páginas: **168**

Índice

Prólogo de Warren Buffett

Agradecimientos

Introducción

Primer mandamiento (el más importante). **Deje de arriesgarse**

Segundo mandamiento. **Sea inflexible**

Tercer mandamiento. **Aíslese**

Cuarto mandamiento. **Créase infalible**

Quinto mandamiento. **Muévase cerca de la ilegalidad**

Sexto mandamiento. **No se pare a pensar**

Séptimo mandamiento. **Confíe ciegamente en expertos y asesores externos**

Octavo mandamiento. **Adore la burocracia**

Noveno mandamiento. **Sea ambiguo**

Décimo mandamiento. **Tenga miedo al futuro**

Undécimo mandamiento. **Pierda la ilusión por el trabajo y por la vida**

Notas

Autor

Donald R. Keough es presidente del consejo del banco de inversión Allen & Company. Fue presidente, director de operaciones y director de Coca-Cola de 1981 a 1993, siendo reelegido en el año 2004 como director de la compañía. Ha sido miembro de varios comités de dirección entre los que se incluyen los de Berkshire Hathaway, McDonald's, The Washington Post, Home Depot o H.J. Heinz Company.



La obra

A través de esta obra, Keough reconoce que tras una vida llena de negocios no ha sido capaz de «desarrollar una serie de reglas ni una fórmula paso a paso que garantice el éxito en nada, y mucho menos en un campo tan dinámico y cambiante como es el empresarial». Sin embargo, asegura que sí puede hablar sobre cómo se puede perder ofreciendo garantías de que cualquiera que siga su fórmula puede llegar a ser un perdedor de mucho éxito.

Los diez mandamientos para arruinarse sintetiza más de sesenta años de experiencia del autor en diez mandamientos que según él mismo «aunque pueden aplicarse a cualquier empresa en cualquier fase de desarrollo, se dirigen principalmente a las empresas y a los líderes empresariales que ya han obtenido cierto éxito. Si usted lidera una empresa, grande o pequeña, que está consiguiendo enormes ventas y beneficios, tenga cuidado: corre el peligro de apoderarse de alguno de mis mandamientos y el fracaso le estará esperando a la vuelta de la esquina». Anécdotas, historias y experiencias son las herramientas utilizadas por Keough para ilustrarnos cada uno de ellos.

1. Deje de arriesgarse

«A medida que nuestras vidas se vuelven más fáciles, ricas y cómodas, la tentación de asumir riesgos es enorme. Ésa es una de las principales enfermedades del éxito sobre todo a medida que nos hacemos mayores... Llega un momento en que creemos haber corrido riesgos toda la vida, nos hemos preocupado, hemos perdido el sueño y ahora le toca a los demás porque nosotros estamos satisfechos con la situación que hemos alcanzado».

2. Sea inflexible

Las personas inflexibles «están tan asentadas en sus costumbres, tan seguras de poseer la única forma del éxito, que no son capaces de ver otra manera de hacer las cosas».

3. Aíslese

«El estilo imperioso es contraproducente porque la manera en que los líderes de una empresa se relacionan con la plantilla sí importa y aislarse enajena, da pie a rumores y, pasado un tiempo, incluso provoca revueltas. Es la estrategia indicada para el que quiera fracasar. para aislarse todavía más, rodéese de un grupo de asesores y empleados que se dediquen el día entero a pensar que usted es maravilloso y cobren por ello».

4. Créase infalible

«Si desea aumentar sus probabilidades de fracaso, rechace la posibilidad de que sus opiniones no sean correctas en un 100% de los casos y descarte las sabias palabras del magistrado Oliver Hendell Holmes: *la certidumbre no es la prueba de la certeza*».

5. Muévase cerca de la ilegalidad

«Si se mueve cerca de la ilegalidad, lo más seguro es que no inspire confianza por parte de sus clientes y empleados, y fracasará».

6. No se pare a pensar

«Cualquier directivo que desempeñe realmente su trabajo acabará dando un traspíe de vez en cuando, pero si usted quiere fracasar no examine detenidamente cada error ni lo analice. Así seguirá cometiendo el mismo tipo de errores en el futuro».

7. Confíe ciegamente en expertos y asesores externos

«A lo largo de mi vida he conocido a muchos expertos que pretendían evaluar un negocio con relación a todos los demás del mismo sector y urdían un plan para maximizar el beneficio para maximizar el beneficio basándose en promedios sectoriales. Craso error, cada compañía dentro de un mismo sector debería luchar por diferenciarse y convertirse en algo único, no en un promedio».



8. Adore la burocracia

«Los líderes de las organizaciones más complejas se encuentran entre la espada y la pared. Es obvio que en toda empresa deben existir unas normas y rutinas que mantengan el ritmo adecuado, aunque con el paso del tiempo, inevitablemente por lo visto, esas normas y rutinas adquieren más importancia que los fines para los que fueron concebidas y se convierten en rituales rígidos y obsoletos e incluso en obstáculos a la energía positiva del sistema».

9. Sea ambiguo

«Transmitir mensajes ambiguos o confusos a empleados o clientes pone en peligro la posición competitiva y conduce al fracaso».

10. Tenga miedo al futuro

«A la mayoría de la gente le parece sensato encarar el futuro con cautela y precaución y, aunque la prudencia no es precisamente un delito, cuando se convierte en el principal rasgo definitorio de un negocio puede precipitar el fracaso».

11. Pierda la ilusión por el trabajo y por la vida

«Si usted quiere fracasar, pierda la ilusión por lo que sea que esté haciendo, deshágase de ese resorte, dígame que así basta, o que ése no es su trabajo, o que no le importa, o que más da si va a jubilarse pronto».

Esta obra puede considerarse un cuento aleccionador: si un empresario se descubre siguiendo uno o más de estos mandamientos, debe tener cuidado porque va camino del fracaso y se llevará a su empresa con él.

Para más información:
laura.diez@lideditorial.com
aldara.barrientos@lideditorial.com
91 372 90 03

